

ÍNDICE DE AI: ASA 21/199/99/s

NO PUBLICAR HASTA LAS 00:01 HORAS GMT DEL 22 DE OCTUBRE DE 1999

Indonesia: El presidente Wahid, una oportunidad para romper con el pasado

El nuevo gobierno de Indonesia debe reconocer la importancia de los derechos humanos para el desarrollo político, económico y social del país, ha dicho hoy Amnistía Internacional en una Carta Abierta al nuevo presidente indonesio.

«Los gobiernos anteriores han permitido que instituciones nacionales clave fueran débiles y no tuvieron que rendir cuentas, que la corrupción fuera rampante y que se violaran los derechos humanos fundamentales», ha dicho la organización. «El presidente Wahid tiene ahora una oportunidad única de transformar la sociedad indonesia partiendo del respeto a la ley, la justicia y los derechos humanos.»

Pese a muchas medidas positivas que se han tomado en los últimos 18 meses —como la legalización de la mayoría de los partidos políticos y los sindicatos independientes, la introducción de una mayor libertad de prensa y la excarcelación de algunos presos de conciencia y presos políticos—, la organización de derechos humanos insiste en que el proceso de reforma está lejos de poder considerarse completo.

«Las reformas deben continuar para garantizar la verdadera participación de toda la población de Indonesia en el proceso político, la independencia e imparcialidad del poder judicial, la igualdad de acceso a la justicia y el establecimiento de una fuerza de seguridad que rinda cuentas y actúe siguiendo las normas internacionales humanitarias y de derechos humanos.»

La reciente crisis de derechos humanos que ha sufrido Timor Oriental refleja a su vez las similares y reiteradas violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas armadas indonesias (las TNI) y la policía, particularmente en su respuesta a los movimientos de oposición armada y pacífica en Aceh y en Irian Jaya y a disturbios civiles en otras zonas del país.

Sólo en Aceh, Amnistía Internacional ha documentado desde principios de año cientos de detenciones y decenas de «desapariciones» y homicidios no justificados, cometidos por miembros de las fuerzas armadas indonesias a los que les consta que no tendrán que rendir cuentas de sus actos ante un tribunal de justicia.

La organización de derechos humanos insiste en que el nuevo gobierno tendrá que garantizar verdad, justicia y reparación para los graves abusos que se han cometido en el pasado en materia de derechos humanos, y asegurar que estos problemas no continúan malogrando el desarrollo de Indonesia.

«Sólo cuando se rompa el círculo vicioso de la impunidad podrá la sociedad civil recuperar el respeto y la confianza en las fuerzas de seguridad», insiste la organización. «Todas las denuncias de violaciones de derechos humanos deben investigarse a fondo y los responsables deben rendir cuentas ante tribunales civiles.»

Aunque Amnistía Internacional reconoce que a través de los años se ha producido un incremento en el número de disturbios civiles en Indonesia, la organización insta a todos los miembros de las fuerzas armadas (TNI) y de la policía del país a que actúen de forma comedida y siguiendo en todo momento las normas internacionales de derechos humanos.

Entre otras recomendaciones, Amnistía Internacional insta al nuevo gobierno indonesio a:

- excarcelar a todos los presos de conciencia que permanecen en prisión, entre ellos dos timorenses orientales encarcelados en Semarang por el papel que desempeñaron en la organización de manifestaciones en Timor Oriental en 1991, y a revisar los casos de por lo menos 20 presos políticos que permanecen en custodia tras haber sido juzgados sin las debidas garantías de imparcialidad;
- abrogar las leyes —como los artículos que hacen referencia a «sembrar el odio»— que permiten el encarcelamiento de personas por la expresión pacífica de sus opiniones;
- no ratificar la nueva ley sobre seguridad del Estado que aprobó la Asamblea Consultiva del Pueblo el pasado mes de septiembre y que concede poderes especiales a las TNI en tiempos de guerra o emergencia;
- investigar todas las amenazas, ataques e intimidaciones contra defensores de los derechos humanos y contra activistas políticos, sindicales y del medio ambiente, y a garantizar el pleno reconocimiento de la libertad de expresión y de asociación;
- garantizar que Indonesia da cumplimiento a todos los compromisos que ha contraído en relación con Timor Oriental, tal como se especifican en los Acuerdos del 5 de Mayo firmados por Indonesia, Portugal y Naciones Unidas, particularmente en lo que respecta al desarme y disolución de las milicias de Timor Occidental partidarias de la integración;
- conceder prioridad y adelantar la ratificación de ciertas normas internacionales de derechos humanos clave como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Sociales, Económicos y Culturales, y a garantizar que los principios consagrados en estos instrumentos se reflejan en el entrenamiento y en la actuación de los funcionarios del Estado, de la judicatura, de las TNI y de la policía.

«Éste es el principio de una nueva era para Indonesia, en la que las autoridades pueden revisar el legado del pasado, hacer avanzar el proceso de reforma y garantizar que los derechos de toda la población indonesia se respetan en el futuro», dice Amnistía Internacional.

Si desean más información o una copia de la Carta Abierta, en inglés o bahasa indonesio, pónganse en contacto con la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléf. + 44 171 413 5566, o visiten nuestra página web en: <http://www.amnesty.org>